Viajes

Gaucho por un día en Uruguay

Es probable que más de uno pasara algún apuro si se le pidiera colocar Uruguay en un mapa. Encajonado entre dos gigantes imponentes como Argentina y Brasil, con una estabilidad política que lo hace invisible para la prensa, Uruguay (el Uruguay, como dicen allí con la contagiosa melodía de su acento) es un país que no hace ruido y al que no es nada fácil encontrar en las ofertas de los *touroperadores*.

Tanto mejor para el turista al que el destino lleve allí por unos días, pues podrá disfrutar, sin los agobios de otros lugares más populares, de largos paseos por la acogedora Montevideo, en la que el aroma europeo que se desprende de los edificios coloniales y de su puerto antiguo se mezcla con el carácter puramente autóctono de sus mercadillos, llenos de colores vivos y olores exóticos.

Cuando se habla de turismo en Uruguay, resulta inevitable nombrar la Punta del Este, ciudad balnearia por excelencia situada entre el río de la Plata y el océano Atlántico, sembrada de rascacielos con pisos de lujo y rodeada de playas paradisíacas que parecen no acabar nunca.

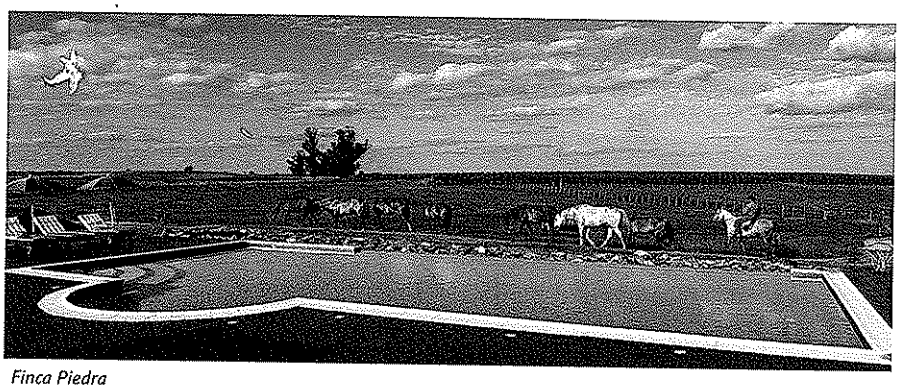
También existe otro Uruguay más oculto y evocador, alejado del bullicio de los centros urbanos, que permite al visitante alojarse en estancias o casas rurales en las que lo rústico se mezcla con el confort y en las que uno puede sentirse gaucho por unos días, mientras ayuda a estos *cow boys* de la Pampa en sus quehaceres diarios.

No hace falta alejarse demasiado de Montevideo para desconectar de la vida urbana: a 125 kilómetros al noroeste de la capital, en Malabrigo, se puede disfrutar de esta vida apacible en estancias como Finca Piedra, donde la comodidad de sus instalaciones (habitaciones confortables, piscina, sala de juegos para niños) se suma a la indudable ventaja de disfrutar de uno de los mejores vinos del país, que elaboran en la propia finca.

Por un precio asequible, el visitante puede descubrir la Pampa a caballo o pasear por los viñedos. Para recuperar fuerzas, nada mejor que su suculenta carne de vacuno a la parrilla, una de las mejores del mundo, regada, cómo no, por sus excelentes caldos.

Pero nada de todo esto valdría tanto la pena sin la inagotable amabilidad de los uruguayos, que a lo largo de la visita le invitarán sin duda a tomar *mate*, la famosa infusión de hierba y bebida nacional por excelencia.

Pablo Garrote



Finca Piedra

La isla bonita

La Valletta desde el mar.

)ado que tenemos el verano a la vuelta de la esquia, me gustaría hablaros de un lugar hermoso a la ez que cercano y económico, para que lo tengáis n cuenta a la hora de elegir un posible destino para uestras vacaciones: Malta.

latos de interés:

a República de Malta se encuentra en el corazón el Mediterráneo, concretamente al sur de Italia, l este de Túnez y al norte de Libia. El archipiélago naltés constituye un conjunto de pequeñas islas, ntre las que destacan Malta (la más grande), Gozo a que se encuentra más al norte) y la minúscula Comino.

En cuanto al clima, la temperatura media en la época estival es de unos 25 grados, aunque con la humedad la sensación térmica es mayor.

Malta fue la sede de la *Soberana Orden Militar Hospitalaria de San Juan de Jerusalén, Rodas y Malta,* más conocida como *Los Caballeros de Malta*. Actualmente, los Caballeros tienen su sede en el Fuerte de San Juan (Gran Puerto de La Valletta), que es un Estado independiente y cuenta con bandera y pasaporte propio.

Los idiomas oficiales son el inglés (Malta fue colonia inglesa hasta 1974) y el maltés. El maltés está influido en su mayor parte por el árabe y por lenguas latinas y anglosajonas.

Malta no es un país muy caro, lo único relativamente costoso es el agua, puesto que la importan desde Sicilia, ya que el clima de la isla es muy seco y no llueve casi nunca.

Pese a que es la más grande de las tres, la isla de Malta tiene tan sólo 27 kilómetros de longitud y unos 14,5 de anchura máxima, por lo que se puede visitar al completo en unos pocos días. Para que os hagáis una idea, se tardan unos cincuenta minutos en recorrer la isla de norte a sur en autobús.